

EL PRODUCTOR Y LA PRODUCCIÓN EN LA INDUSTRIA CINEMATOGRAFICA



Javier Marzal Felici
y Francisco Javier Gómez Tarín (eds.)

Introducción

JAVIER MARZAL FELICI

FRANCISCO JAVIER GÓMEZ TARÍN

Universitat Jaume I de Castellón

Es un tópico afirmar que cualquier película, serie o programa de televisión es fruto de un *trabajo en equipo*. En efecto, dada la complejidad de los procesos de producción en los campos del cine, la televisión, la producción multimedia, la radio, etc., es imprescindible la participación de numerosos profesionales y especialistas, procedentes de los más diversos ámbitos, como documentalistas, escenógrafos y directores de arte, guionistas, iluminadores, operadores de fotografía, especialistas en ambientación musical, actores y actrices, decoradores, carpinteros, eléctricos, etc. Como en cualquier trabajo en el que participa un nutrido grupo de profesionales y especialistas, es necesaria la existencia de un líder, de un responsable que dirija y organice las tareas a realizar hasta la obtención del producto final. En el ámbito de la producción audiovisual, y más concretamente en el sector de la producción cinematográfica y televisiva, a esta figura se la conoce con el nombre de *productor*, una profesión reconocida como absolutamente esencial en el proceso de generación de cualquier obra audiovisual.

No obstante, a pesar de la importancia estratégica que representa el *productor* y los *procesos de producción* en el sector audiovisual, podemos constatar un notable déficit de estudios, ensayos y análisis en torno a este tema, contrariamente a lo que cabría esperar. En efecto, no abundan los estudios sobre producción o sobre la figura del productor. Esta obra que el lector tiene entre sus manos, *El productor y la producción en la industria cinematográfica*, pretende contribuir modestamente a un mejor cono-

cimiento de una figura y de unos procesos de trabajo que generalmente pasan inadvertidos para los estudiosos del cine y de la televisión. Es por ello por lo que en el análisis de cualquier texto audiovisual no se puede omitir la importancia del trabajo que realizan los productores y lo determinante que resulta la dirección y el diseño de la producción para que las películas, series y otros productos audiovisuales conozcan el éxito, no sólo en la factura del film o programa de televisión, sino también en sus procesos de explotación (distribución, exhibición, difusión o comercialización), en los que estos profesionales participan de forma muy activa.

Alguien que cargue sobre sus espaldas la responsabilidad de dirigir y liderar grupos de profesionales tan amplios ha de tener un profundo conocimiento de la *naturaleza* de los procesos implicados y, por tanto, debe conocer muy bien el sector audiovisual en el que se mueve. De este modo, el productor es un profesional que debe poseer amplios conocimientos, puesto que para tomar *decisiones* hay que conocer con detalle el medio en el que se trabaja. Dada la complejidad de dichos procesos (para producir un film, un cortometraje, un spot publicitario, un programa de televisión o de radio o incluso una campaña gráfica publicitaria), el *productor* habrá de poseer un conocimiento exhaustivo sobre todas las profesiones que cualquier obra audiovisual involucra, sobre los procesos implicados y las tecnologías utilizadas. No obstante, el productor no es un realizador, no *ejecuta* por sí mismo ninguna de las tareas implicadas en la elaboración de un producto audiovisual, si bien habrá de *supervisarlas* todas, y tendrá que tener criterios y argumentos para juzgar la calidad de los diferentes procesos implicados.

En efecto, el trabajo del productor es sumamente complejo y esencial para la existencia de una industria cinematográfica y de un sector audiovisual. Por una parte, el productor debe ser alguien muy creativo, con sensibilidad para detectar qué, dónde y cuándo hay que producir una historia y al mismo tiempo cómo hay que hacerlo, demostrando una gran habilidad para gestionar y organizar recursos humanos, técnicos y financieros, para llevar a buen puerto una producción. El sector audiovisual es plenamente consciente de la importancia trascendental de este tipo de profesionales para la propia supervivencia del sector. De hecho, en el sector audiovisual se reconoce como una debilidad estructural la falta de buenos profesionales en el campo de la dirección de producción que, junto a la demanda de guionistas, constituye uno de los *nichos de trabajo* más importantes de nuestra industria audiovisual. En este sentido las Facultades de Ciencias de la Comunicación de nuestro país, en especial en el ámbito de la Comunicación Audiovisual, deben tener entre sus objetivos la formación de buenos profesionales en este campo.

Ésta es la principal razón por la que hemos decidido que el II Congreso Internacional sobre Análisis Fílmico lleve por temática central «El productor en la industria cinematográfica». Este congreso se celebró en la Universitat Jaume I de Castellón los días 8, 9 y 10 de febrero de 2007, con notable presencia de profesionales del sector

audiovisual, de numerosos académicos de diferentes universidades españolas y un elevado número de estudiantes. El II Congreso Internacional sobre Análisis Fílmico ha sido posible gracias al apoyo del Ciclo de Comunicación de la Fundación Complutense, que dirige don Juan Benavides, y de distintas instituciones como la Generalitat Valenciana, BP Oil, la Fundación Telefónica y a las Asociaciones profesionales de productores de la Comunidad Valenciana y de España, como la Federación Valenciana de Empresas Audiovisuales (EVAF), la asociación Productores Audiovisuales Valencianos (PAV) y la Federación de Productores Audiovisuales de España (FAPAE). Para la organización del Congreso y la publicación de las actas hemos contado con la financiación del Ministerio de Ciencia e Innovación, a través del Proyecto de Investigación del Plan Nacional de I+D+i para el periodo 2004-07, titulado «Diseño de una base de datos sobre patrimonio cinematográfico en soporte hipermedia. Catalogación de recursos expresivos y narrativos en el discurso fílmico», y que tiene su continuidad en otro Proyecto de Investigación, también financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología para el periodo 2008-11, titulado «Nuevas tendencias e hibridaciones de los discursos audiovisuales contemporáneos», ambos dirigidos por el doctor Javier Marzal Felici.

Una de las primeras cuestiones que pueden surgir es qué tiene que ver el estudio de «El productor y la industria cinematográfica» con el análisis fílmico. En nuestra opinión, el estudio del hecho cinematográfico no puede dejar de lado el conocimiento de la labor que desarrollan los profesionales de la producción en la industria del cine y en el audiovisual en general. Ignorar el importante papel que desempeñan los productores en la realización de las películas, series de TV, TV-movies, etc., sería ponerse de espaldas a la realidad. Sin duda, estamos ante un tema de trascendental importancia y ante una realidad bastante desconocida en general. Por otro lado, se puede observar que se hace referencia al cine y a la televisión, casi indistintamente. La razón de ello es que, especialmente en la última década, estamos asistiendo a una convergencia entre el medio cinematográfico y el campo de la producción de ficción en TV, que comparten muchas similitudes, no sólo en los procesos de producción y en el propio soporte (el cine digital está llamado a reemplazar al celuloide), sino en las formas de diseñar y gestionar la distribución, exhibición y explotación comercial de las producciones audiovisuales.

La celebración del II Congreso Internacional sobre Análisis Fílmico, centrado en esta ocasión en el estudio de «El productor y la industria cinematográfica», ha propiciado, creemos nosotros, la creación de un espacio muy fructífero de encuentro con los profesionales de la producción y el mundo académico, que ha vivido mucho tiempo ignorando esta realidad. Este espacio de reflexión debe ser además muy útil para enfrentarnos a la próxima reforma de los planes de estudio entre otras cosas, pero sobre todo para contribuir al establecimiento de lazos cada día más estrechos con el mundo empresarial de la producción, futuros empleadores de muchos de nuestros próximos titulados.

El intenso trabajo desarrollado durante los días de celebración del congreso nos ha permitido la toma de conciencia de algunas cuestiones que pasamos a exponer, muy brevemente, a modo de conclusiones:

- Cabe subrayar, en primer lugar, que la actividad del productor no es una tarea independiente de otras actividades que hacen posible la producción de las películas, TV Movies, series de TV, etc. La actividad del productor debe conceptualizarse como propiamente industrial. Es cierto que la industria de la producción audiovisual en España no es muy potente, si la comparamos con otros países vecinos (Francia o Gran Bretaña, también muy lejos de la industria norteamericana), pero cabe constatar que el sector de las industrias culturales del cine y de la TV mueve en España más de 4.000 millones de euros, lo que puede dar cuenta de la magnitud del negocio que representa la industria del cine y de la TV en nuestro país.
- El trabajo del productor es de una gran complejidad, bajo cuya etiqueta caben numerosos oficios y funciones. El productor (es decir, el/la profesional de la producción) desarrolla una actividad típicamente empresarial. Desde el punto de vista de la formación académica, conviene asumir que todo aquel que desee en un futuro desarrollarse profesionalmente en el sector audiovisual, es decir, los estudiantes de las titulaciones de Publicidad y Relaciones Públicas y de Comunicación Audiovisual, entre otros, deben ser conscientes de que no se puede dar la espalda a esta realidad. En el actual contexto es conveniente asumir que el trabajo que desarrollarán los futuros titulados tendrá lugar en un contexto empresarial.
- El trabajo de productor aúna facetas artísticas y creativas que determinan la elección de las películas o series a producir, detecta qué tipo de producciones son las que pueden gozar de éxito entre el público, pero al mismo tiempo requiere de sólida formación empresarial, aplicada al campo del audiovisual, para hacer posible la gestión y organización de los recursos técnicos, humanos y financieros. Entre las habilidades del productor cabe esperar su capacidad para la negociación, para localizar y gestionar fuentes de financiación, para dirigir grupos humanos, para gestionar recursos financieros. Por ello es importante que las titulaciones de Ciencias de la Comunicación incorporen materias específicas sobre el estudio de la empresa y la producción audiovisual, que aúnen las facetas artística y de gestión empresarial.
- Se ha hablado de la baja empleabilidad que existe en el sector audiovisual y del influjo de lo que se conoce como «reserva de talento». Es cierto que se abusa excesivamente de la gente que empieza, que está dispuesta a trabajar gratuitamente en las producciones como «meritorios», etc., lo que lleva a que exista una bolsa flotante de muchos trabajadores que entran y salen continuamente del mercado laboral audiovisual. Es verdad que este mercado es fuertemente competitivo, pero también es cierto que si no se acumula experiencia no es posible hacer que esta industria sea cada vez más competitiva. En otros sectores productivos hace tiempo

que descubrieron que no se pueden crear empresas competitivas si no es gracias a la existencia de plantillas de trabajadores estables, bien remunerados y suficientemente motivados para trabajar muy duro. En este sentido creemos que este contexto es el adecuado para trasladar a los productores un mensaje muy simple: es necesario confiar más en nuestros licenciados en *Comunicación Audiovisual*, en *Publicidad y Relaciones Públicas* y en *Periodismo* porque, de alguna manera, ellos son el futuro de la industria y del sector audiovisual. El trabajo precario en el sector audiovisual sólo demuestra la fragilidad y falta de madurez del sector, que necesita una urgente profesionalización, en la que se ha avanzado mucho en estos últimos años. El contexto que se ha dibujado a lo largo de los días de celebración del congreso nos ha permitido tomar conciencia de la importancia que tiene la capacidad de adaptación y la polivalencia. Frente a los estudiantes de *formación profesional*, los estudiantes universitarios gozan de unas ventajas evidentes en lo que respecta a esa capacidad de adaptación, de liderazgo y de innovación, por estar capacitados para reflexionar sobre el trabajo que hacen, lo que les sitúa en una posición privilegiada. Sólo mediante un contacto estrecho con el mundo empresarial audiovisual seremos capaces de hacer posible que la formación universitaria sea cada vez más eficiente.

- Por otro lado, diversas ponencias y comunicaciones presentadas en el congreso nos permiten subrayar que las industrias culturales del cine y de la televisión son de las que menos subvenciones reciben, comparadas con otros sectores productivos de nuestro país. Creemos que no se debería seguir cuestionando el sentido de las ayudas y subvenciones públicas, si bien es exigible, como en otros sectores de la economía, una mayor transparencia en la gestión de los recursos. Por otro lado, cabe subrayar la importancia del cine y de la cultura audiovisual en la construcción del imaginario colectivo, por lo que las ayudas públicas al sector audiovisual son todavía insuficientes. No sólo cabe exigir ayudas al campo de la producción, sino también a la distribución y exhibición, porque vivimos en un mercado sólo en apariencia libre, secuestrado por las grandes corporaciones norteamericanas. Los responsables políticos de cultura, a nivel autonómico, estatal o europeo, deben impulsar con firmeza la internacionalización de la producción cinematográfica y audiovisual, mediante la promoción de coproducciones entre países, y la creación de más ventanas de distribución y exhibición comercial para visibilizar el enorme potencial de la industria audiovisual europea. Las universidades deben hacer todo lo posible por contribuir a esta internacionalización, incorporando a los planes docentes la celebración de talleres y seminarios especializados, jornadas, encuentros, congresos, etc., que promuevan el conocimiento de la cultura audiovisual europea.
- La celebración de este congreso nos ha permitido constatar que el oficio del productor sigue siendo una «materia oscura», como señaló don Julio Pérez Perucha, presidente de la Asociación Española de Historiadores del Cine (AEHC), que exige

esfuerzos redoblados en el campo de la investigación para conocer la economía del cine y del sector audiovisual y la historia de la producción en el cine español. Se trata de una línea de investigación que estamos potenciando desde el Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universitat Jaume I, a través del establecimiento de vías de colaboración con instituciones como el «Instituto Valenciano de Cinematografía “Ricardo Muñoz Suay”» (IVAC-La Filmoteca), en especial en el campo de la historia del cine español y del cine valenciano, con la intención de atender la temática que hemos tratado en este congreso. Ésta será una línea de trabajo del *Observatorio en Nuevas Tendencias y Procesos de Innovación en Comunicación* que está vinculado al Máster Oficial que ha comenzado en el curso 2007-08 en la Universitat Jaume I, bajo la dirección de don Rafael López Lita, don Javier Marzal Felici y don Francisco Fernández Beltrán.

Sin lugar a dudas, la celebración de un congreso puede resultar parcialmente estéril si las investigaciones presentadas en el mismo no conocen una adecuada difusión. Como ya hicimos en la anterior edición de este congreso, cumplimos con el compromiso de publicación de las ponencias y comunicaciones que se presentaron, con la esperanza de que sean consultadas por los investigadores de la materia. Como el lector podrá comprobar por sí mismo, el debate y la actividad investigadora fueron intensos, lo que nos satisface enormemente. Por un lado, se ha estimado conveniente modificar el título de la publicación con el nombre de *El productor y la producción en la industria cinematográfica* porque buen número de textos plantean una reflexión que trasciende el estudio de la función del productor y se ocupan de analizar los procesos de producción en los campos del cine y de la televisión. En segundo lugar, se ha creído conveniente presentar en esta publicación escrita tanto las ponencias como las comunicaciones y mesas redondas, sin establecer diferencias entre las dos primeras. Creemos que la calidad científica de los trabajos expuestos, así como la escasez de estudios en este campo, incluso en otros idiomas, hace necesaria la existencia de un libro como éste. *El productor y la producción en la industria cinematográfica* se estructura en cuatro áreas temáticas y el bloque dedicado a la transcripción de las mesas redondas. Estas áreas temáticas son: «Producción e historiografía», «Producción y teoría», «Producción y tecnología» y «Producción y televisión».

Finalmente, se debe destacar que la existencia misma de este congreso y el interés por centrarlo en una temática como el campo de la producción audiovisual tiene su origen en el apoyo y confianza dispensados por don Rafael López Lita, catedrático de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universitat Jaume I, que ha hecho posible crear una escuela (un estilo) académico muy singular en el contexto español. El profesor López Lita nos ha ayudado a tomar conciencia de la enorme importancia que tiene esta orientación pragmática de la formación universitaria, del necesario contacto que hemos de tener con las empresas de publicidad y de comunicación audio-

visual, porque no habrá futuro sin ese contacto con las empresas, y tampoco lo habrá si no se «abren las ventanas de esta universidad» al trabajo que se desarrolla en otros centros universitarios.

Para terminar, sólo nos resta agradecer el trabajo realizado por todos los compañeros que han hecho posible la organización de este congreso, en especial al doctor Agustín Rubio Alcover, al doctor Roberto Arnau Roselló, a la doctora Cristina González Oñate, a la doctora Jessica Izquierdo Castillo y a las doctorandas Marta Martín, Encarna Ramiro, Shaila García y Estíbaliz Gómez, y al importante esfuerzo realizado por los miembros del Grupo de Investigación «Investigación en Tecnologías Aplicadas a la Comunicación Audiovisual» (ITACA-UJI), a la Fundación Universitat Jaume I-Empresa (FUE) y a María Sánchez de Mora, a la participación de numerosos profesionales y académicos en el debate científico, que pueden ver ahora recogido en un libro el fruto de su trabajo, y a los estudiantes asistentes al congreso. A todos ellos está dedicada esta obra.